

El paraje de los Chorrone, un manantial rodeado de nogales, es un lugar ideal para el descanso del viajero descansado mente y cuerpo con la contemplación del paisaje. Entre los monumentos más importantes de la localidad destacan el Rollo jurisdiccional y la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, en las inmediaciones del lugar conocido como el castillo, donde se supone que estuvo la atalaya conquistada por el Cid. Muy cerca de aquí se encuentran municipios como Argecilla o Ledanca y también el monasterio de Valfermoso de las Monjas, el monasterio de monjas benedictinas más antiguo de Guadalajara.

Desde 1186, año de su fundación, mantiene el carácter hospitalario y ofrece visita, mesa y alojamiento al viajero interesado en la cultura monacal y el arte religioso.



El escalonado entramado callejero de Hita, yace a los pies de las ruinas del castillo y sus murallas. En la puerta de entrada al conjunto medieval, conocido como arco de Santa María, hay un hito del Camino del Cid y los escudos de los Hita y los Mendoza. La plaza Mayor es una excelente representación de las plazas castellanas del medievo. Este espacio está dedicado al clérigo Juan Ruiz, arcipreste

de Hita y autor del Libro del Buen Amor. Es obligado conocer el Festival Medieval de la localidad, que tiene lugar el primer fin de semana de julio, Fiesta de Interés Turístico Nacional, además de la celebración de justas y torneos caballerescos en el Palenque se realizan representaciones del “Libro del Buen Amor” todo ello con la participación de todos los vecinos que hacen que el visitante se sienta viajero en el tiempo. Muy cerca de Hita se encuentra Utande, tranquilo y acogedor pueblo de la vega del Badiel, rodeado de alcarrias, huertas y choperas. Cada 22 de junio se celebra la fiesta de San Acacio, con unas pintorescas danzas de paloteos tradicionales que se remontan al siglo XIII. En Torre del Burgo se pueden visitar las ruinas del monasterio benedictino de Sopenetrán fundado en 611 por el rey Gundemaro.

La Ruta del Cid baja de las colinas serranas del Alto Tajo y recorre las tierras de cereal de Tierzo y Almallá, poco después están Tergaza y Pinilla de Molina acostado en la fértil vega del río Bullones. En Megina el paisaje es una mezcla de campos de cereal y tierras baldías de sabinas, chaparros y plantas aromáticas. Un pequeño desvío de la ruta principal lleva al pueblo de Chequilla, uno de los rincones más pintorescos de la comarca. Checa también está rodeada de hermosos paisajes y el río Genitores la divide en dos partes, por lo que cuenta con once puentes. La ruta cidiana sale de Guadalajara por Orea, el pueblo situado a más altitud de la provincia.

*Ana I. Jiménez. Revista de Castilla-La Mancha. Núm. 204*